

16 Mayo

El Venerable Teodoro El Sanctificado

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al venerable

Tono 6

Melodía: «Habiendo dejado a un lado...»

El Maestro que en la antigüedad designó la ascensión de las nubes, después, habiendo descendido a Egipto en la nube ligera, predijo que sus elegidos brillarían, arrebatados en las nubes, en cuanto que son divinamente sabios. Y con ellos nuestro padre Teodoro el santificado, pilar inquebrantable, firme en la virtud, resplandeciente con el resplandor más radiante de Cristo, ora con valentía a favor de nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Egipto, que antes era enloquecido por sacrificios y pasiones demoníacas, ahora está adornado con filas de ayunadores y se revela adornado con diversas bellezas y virtudes divinas. Entre ellos ha brillado el homónimo de los dones divinos, el venerable Teodoro, que contempló y agradó a Dios, y quien, emulando a Cristo con maravillosa humildad, ora con valentía en favor de nuestras almas.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Desde su juventud, el sabio Teodoro, el grande más rápido, el divinamente sabio, mostró ascetismo, abstinencia, humildad, paciencia, evitación del mal y adquisición de

las virtudes, en el hecho de ser un amante. del amor divino, y el maravilloso, regocijándose, ha trascendido todas las cosas visibles, siendo exaltado por su manera de vivir; y, conversando con Dios, ora ahora con valentía a favor de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

No Hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

al venerable

Tono 1

Habitante del desierto, ángel encarnado y hacedor de maravillas fuiste revelado que eres, oh Teodoro, nuestro padre portador de Dios. Recibiendo los dones celestiales mediante el ayuno, las vigiliyas y las oraciones, sanas a los enfermos y las almas de los que con fe recurren a ti. ¡Gloria a Aquel que te ha dado fuerzas! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que a través de ti obra curaciones para todos!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

MAITINES

Tropario

del Pentecostario (dos veces)

al venerable

Tono 1

Habitante del desierto, ángel encarnado y hacedor de maravillas fuiste revelado que eres, oh Teodoro, nuestro padre portador de Dios. Recibiendo los dones celestiales mediante el ayuno, las vigiliyas y las oraciones, sanas a los enfermos y las almas de los que con fe recurren a ti. ¡Gloria a Aquel que te ha dado fuerzas! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que a través de ti obra curaciones para todos!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Pentecostario

al venerable

Tono 2

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército de Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Extremadamente glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Puesto que eres el homónimo de los dones divinos, oh siempre memorable, que extraes la gracia divina de tus tesoros inagotables, concédeme un don de resplandor, porque deseo entonar ahora tu festival con canciones.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Puesto que eres el homónimo de los dones divinos, oh siempre memorable, que extraes la gracia divina de tus tesoros inagotables, concédeme un don de resplandor, porque deseo entonar ahora tu festival con canciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Estudiando seriamente la ley pura, oh padre, te volviste totalmente puro y purísimo; y, uniéndote a la honorable Palabra, te revelaste como un vaso de pureza radiante y santificado, oh bienaventurado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo muerto para el mundo y llevado piadosamente una vida angelical en la tierra, seguiste a Aquel que brilló desde el vientre de la Virgen, cargando con tu cruz, oh padre divinamente sabio y bendito.

Katabasia del Pentecostario

ODA 3

del Pentecostario

al venerable

Tono 2

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

El desierto de la árida Iglesia de las naciones floreció como un lirio a tu venida, oh Señor, en él ha sido establecido mi corazón

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Oh venerable Teodoro, ofreciste al Maestro como regalo de amor tu alma, que fue salvada y mantenida intacta por las pasiones por tu abstinencia.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Oh venerable Teodoro, ofreciste al Maestro como regalo de amor tu alma, que fue salvada y mantenida intacta por las pasiones por tu abstinencia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Santificado para Dios, trascendiste el sentido de las cosas vistas, oh omnisapiente; y con una mente pura conversó con la Mente trascendente, ¡oh, bendito!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Huyendo, te retiraste al desierto, oh glorioso, recibiendo a Dios, la Palabra, que resplandeció de la Virgen; y en Él encontraste la salvación, oh justamente glorioso.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto»

Floreceste en la casa de Dios como una palmera, y con excelente esfuerzo ascético sacaste el fruto de las virtudes para el Señor, oh venerable padre; por lo cual, como quien está con las huestes incorpóreas, eres llamado bienaventurado.

Los Himnos de la sesión

al venerable

Tono 3

Melodía: «De la Fe Divina...»

Investido de poder divino, desnudaste a las hordas de enemigos del adversario. hostias, oh portador de Dios, y, brillando con el esplendor de las virtudes, has emitido rayos de curaciones, oh venerable padre. Ruega a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

O

Tono 3

Melodía: «De la Sabiduría...»

Tú eras el tabernáculo divino del Verbo, oh única Virgen Madre purísima, que has superado a los ángeles en pureza. Con las divinas aguas de tus súplicas límpiame, que más que todos soy polvo y contaminado por las transgresiones carnales, oh puro, y concédeme gran misericordia.

O si es un Miércoles o Viernes

La cordera inmaculada del Verbo, la Virgen Madre incorrupta, contemplando a Aquel que brotó de ella sin dolor suspendido en la Cruz, gritó, lamentándose maternalmente: «¡Ay de mí, oh Hija mía! ¿Cómo es que sufres voluntariamente, deseando redimir a la humanidad de la indignidad de las pasiones?»

ODA 4

del Pentecostario

al venerable

Tono 2

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Al vivir con el piadoso Pacomio, emulaste los caminos de su abstinencia, oh divinamente sabio padre Teodoro, siendo como él también en la ortodoxia de tu fe.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Dignamente recibiste el reino loable y la refulgencia divina, porque fuiste dotado de conocimiento mediante la pureza y la participación de un gozo inefable, oh padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las moradas de los etíopes y sus asambleas demoníacas quedaron asombradas por tu paciencia y humildad, y tu constante vigilia, oh justamente maravilloso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con asombro, las cabezas de los poderosos fueron cortadas por el miedo a tu nacimiento, oh inmaculada Dador de Dios; y la asamblea de los venerables se maravilló con razón de tu divina gracia.

Katabasia del Pentecostario

ODA 5

del Pentecostario

al venerable

Tono 2

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Oh Cristo Dios, Tú eres mediador entre Dios y el hombre; porque por Ti, oh Maestro, hemos sido conducidos desde la noche de la ignorancia, a Tu Padre, la Fuente de luz.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Aferrándote fervientemente a doctrinas honorables, destruiste los principios engañosos de todas las herejías, oh sabio, protegiendo a tu rebaño con fe en la Trinidad.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Aferrándote fervientemente a doctrinas honorables, destruiste los principios engañosos de todas las herejías, oh sabio, protegiendo a tu rebaño con fe en la Trinidad. .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Viviendo una vida intachable, fuiste verdaderamente una luz sobre la tierra, oh siempre memorable Teodoro, adorno de los ayunadores y alarde de los monjes

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Regando tu corazón con el fluir de tus lágrimas, oh Teodoro, sumamente rico desde el punto de vista estético, lo mostraste como fructífero a Cristo Maestro que brilló desde la Santísima Virgen.

Katabasia del Pentecostario

ODA 6

del Pentecostario

al venerable

Tono 2

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión:
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Tu vida radiante y agradable a Dios te mostró el esplendor de los santos en las mansiones del cielo, oh padre Teodoro.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Tu vida radiante y agradable a Dios te mostró el esplendor de los santos en las mansiones del cielo, oh padre Teodoro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo adquirido al Consolador como tu aliado, saliste victorioso, venciendo la maldad de los espíritus malignos, oh Teodoro, agradable a Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Pura, tú eres la nube de luz sobre la que se sentó el Señor Todopoderoso cuando entró en Egipto; y ha convertido a los venerables allí en faros de luz.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio e Ikos del Pentecostario

ODA 7

del Pentecostario

al venerable

Tono 2

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

El orden impío del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo inundó con el Espíritu a los hijos temerosos de Dios, por eso es bendito y supremo exaltado.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Como vidente de Dios, sabiamente deseaste contemplar la refulgencia de Dios, oh Teodoro; por lo que abandonaste todo lo visible y, entrando en las tinieblas divinas, fuiste considerado digno de ver al Inaccesible.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Como vidente de Dios, sabiamente deseaste contemplar la refulgencia de Dios, oh Teodoro; por lo que abandonaste todo lo visible y, entrando en las tinieblas divinas, fuiste considerado digno de ver al Inaccesible.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De ninguna manera envenenado por el veneno de la serpiente destructora de almas, oh bendito padre Teodoro, destruiste su memoria misma, habiendo adquirido la memoria continua de Dios en tu corazón, oh bendito.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De manera santa diste a luz al Lugar Santísimo, que descansa en los santos y que, aunque antes incorpóreo, asumió carne de ti en su gran amor por la humanidad, oh Virgen Inmaculada.

Katabasia del Pentecostario

ODA 8

del Pentecostario

al venerable

Tono 2

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

En Babilonia, la actividad del fuego estuvo una vez dividida, pues, por mandato de Dios consumió a los caldeos, pero roció a los fieles, que cantan: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Conversando con la Luz más radiante, oh bendito Teodoro, te revelaste radiante; y, divinizado por una unión superior, ahora clamas en voz alta: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Conversando con la Luz más radiante, oh bendito Teodoro, te revelaste radiante; y, divinizado por una unión superior, ahora clamas en voz alta: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como testigo firme contra el pecado que contendió hasta el derramamiento de tu sangre, oh divinamente sabio Teodoro, adornaste tu cabeza con la corona del sufrimiento, clamando ahora: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A través de ti, oh Dador de Dios, el radiante Sol de justicia, el Altísimo encarnado, se ha revelado a nosotros, iluminando todas las cosas con los rayos de Su divinidad. A Él cantamos ahora: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Katabasia del Pentecostario

ODA 9

del Pentecostario

al venerable

Tono 2

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en tinieblas, y reunir a los dispersos; por eso te magnificamos como la Teotokos, que todos cantan

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Cristo ahora te es visible no en imágenes confusas, porque Aquel que antes era visto como en un espejo oscuro, ahora es visto cara a cara como verdaderamente manifestado, oh homónimo de los dones de nuestro Salvador y Dios.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Cristo ahora te es visible no en imágenes confusas, porque Aquel que antes era visto como en un espejo oscuro, ahora es visto cara a cara como verdaderamente manifestado, oh homónimo de los dones de nuestro Salvador y Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu divino deseo se cumplió, oh Teodoro: llegar al final de tu vida, que con compunción contemplabas desde lejos a través de tu ascetismo; Has dejado de lado todos los deseos temporales, oh jactancia de los ayunadores y esplendor de los monjes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El primer Adán, que cayó presa de la corrupción por la desobediencia, fue restaurado dentro de ti, oh Madre de Dios; porque habiendo dado a luz inefablemente y sin corrupción al Verbo encarnado, desarraigaste la corrupción, haciendo florecer la incorrupción.

Katabasia del Pentecostario

Exapostilario del Pentecostario

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

al venerable

Tono 2

Con los ríos de tus lágrimas irrigaste el árido desierto, y con suspiros desde lo más profundo de tu alma fecundaste cien veces tus trabajos, convirtiéndote en un faro para el mundo entero, resplandeciente de milagros. Oh Teodoro nuestro padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Pentecostario

Tropario

al venerable

Tono 1

Habitante del desierto, ángel encarnado y hacedor de maravillas fuiste revelado que eres, oh Teodoro, nuestro padre portador de Dios. Recibiendo los dones celestiales mediante el ayuno, las vigiliyas y las oraciones, sanas a los enfermos y las almas de los que con fe recurren a ti. ¡Gloria a Aquel que te ha dado fuerzas! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que a través de ti obra curaciones para todos!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

al venerable

Tono 2

Floreceste en la casa de Dios como una palmera, y con excelente esfuerzo ascético sacaste el fruto de las virtudes para el Señor, oh venerable padre; por lo cual, como quien está con las hueses incorpóreas, eres llamado bienaventurado.